

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Así como era en el principio sea ahora y siempre y en los siglos de los siglos. Amén, Jesus.

Bendita y alabada sea la augustísima é inefable Trinidad por todos los dones de naturaleza y gracia de que colmó á mi santísimo padre el señor san José.

EJERCICIO DEVOTO.

para el dia diez y nueve de cada mes, en memoria y celebracion de las nueve felicidades, ó bienaventuranzas del señor san José, sacadas del cap. 25 del Eclesiástico.

PRIMERA FELICIDAD.

Tener por Esposa á la Madre de Dios.

¡Oh José bienaventurado! Doy infinitas gracias á la Santísima Trinidad, porque entre to-

das las mugeres te dió por verdadera Esposa á la Virgen que habia escogido y preparado para digna Madre de su Unigénito Hijo: Por esta felicidad te pido me alcances del Espíritu Santo, el fruto de la *Castidad*, para que enfrenada la concupiscencia de la carne, adore al Señor en espíritu y le sirva con limpieza de corazón. Amén.

Padre nuestro y Ave María.

SEGUNDA FELICIDAD.

Tener á Jesus por hijo.

¡Oh José bienaventurado! Doy infinitas gracias á la Santísima Trinidad, porque entre todos los hombres te eligió y adornó con la gracia y virtudes necesarias, para servir el cargo de Padre del Verbo encarnado: Por esta felicidad te pido me alcances del Espíritu Santo el fruto del *Gozo* en cuanto me suceda, mirándolo como venido de su piadosa mano, y como medios ordenados por su providencia para mi santificación y salvacion. Amén.

Padre nuestro y Ave María.

TERCERA FELICIDAD.

La muerte de Herodes.

¡Oh José bienaventurado! Doy infinitas gracias á la santísima Trinidad, por haberte enviado con un Angel la noticia de la muerte del rey Herodes, enemigo mortal de Jesus: Por esta felicidad te pido me alcances del Espíritu Santo el fruto de la *Paz* para que no pierda la del corazón en las más sangrientas persecuciones de mis prójimos, antes sí les vuelva bien por mal, y espere de su divina justicia el triunfo de la inocencia y la verdad. Amén.

Padre nuestro y Ave María.

CUARTA FELICIDAD.

Haber servido á los más grandes Señores.

¡Oh José bienaventurado! Doy infinitas gracias á la Santísima Trinidad, por haberte destinado al servicio de los dos más grandes y pode-

rosos Señores del cielo y tierra *Jesus y María*: Por esta felicidad te pido me alcances del Espíritu Santo el fruto de la *Benignidad*, para que trate con mucha dulzura á todos mis inferiores, como hermanos é hijos todos del Padre celestial, en cuyo acatamiento solo es grande el que le sirve. Amén.

Padre nuestro y Ave María.

QUINTA FELICIDAD.

Haber tenido en Cristo un amigo verdadero.

¡Oh José bienaventurado! Doy infinitas gracias á la Santísima Trinidad, por haberte dado en Jesucristo, no solo un hijo obediente á tu voz, sino un amigo verdadero, que te queria como á las niñas de sus ojos, te ayudaba en el trabajo de manos, te hacia dulce compañía, y daba luces y consuelos sin tasa: Por esta felicidad te pido me alcances del Espíritu Santo el fruto de la *Caridad*, para que yo ame á Dios con amor de benevolencia y amistad, y que al

mismo tiempo, que le tema como á Juez, le aprecie como á un buen amigo, que ha dado su vida por mi amor. Amén.

Padre nuestro y Ave María.

SEXTA FELICIDAD.

Haber obtenido la sabiduría celestial.

¡Oh José bienaventurado! Doy infinitas gracias á la Santísima Trinidad, por haber elevado tu alma á la más alta contemplacion de la Divinidad, y claro conocimiento de los misterios inefables de la Encarnacion y Ley de gracia: Por esta felicidad te pido me alcances del Espíritu Santo el fruto de la *Fé*, para creer con la mayor firmeza los misterios de nuestra santa Religion, y meditar de dia y noche en los mandamientos de la Ley, para entenderlos y cumplirlos de todo punto. Amén.

Padre nuestro y Ave María.

SETIMA FELICIDAD.

La ciencia de la vida activa.

¡Oh José bienaventurado! Doy infinitas gracias á la Santísima Trinidad por haberte dado tanta pericia en las artes y oficios de la vida activa, á fin de sustentar con el trabajo de tus manos al que sacó de la nada al cielo y la tierra, y da de comer á todo viviente: Por esta felicidad te pido me alcances del Espíritu Santo el fruto de *Longanimidad*, para no temer á los hombres, y hacer cara á toda suerte de peligros, por la mayor honra y gloria de Dios y salvacion de las almas. Amén.

Padre nuestro y Ave María.

OCTAVA FELICIDAD.

Su admirable silencio.

¡Oh José bienaventurado! Doy infinitas gracias á la Santísima Trinidad por haberte conce-

dido la perfecta guarda del silencio, en medio de las mayores adversidades y contrastes de dolores y gozos: Por esta felicidad te pido me alcances del Espíritu Santo el fruto de la *Continencia*, para que no se deslice jamás mi lengua á herir la honra de mis prójimos, ni á mancillar la pureza cristiana, sino que todas mis palabras sirvan de edificacion á los fieles, y cedan en alabanza del Señor. Amén.

Padre nuestro y Ave María.

NOVENA FELICIDAD.

Tener á Cristo de oyente.

¡Oh José bienaventurado! Doy infinitas gracias á la Santísima Trinidad por haberte destinado á conversar familiarmente con Dios hombre, como lo hace un padre con su hijo, el cual á tiempo de escuchar los preceptos de tu boca para cumplirlos, derramaba en tu alma los tesoros de la ciencia y sabiduría de Dios: Por esta felicidad te pido me alcances del Espíritu Santo el fruto de la *Modestia*, para que lejos de

buscar mis alabanzas, las cierre los oídos y crea que no soy digno de levantar los ojos en la presencia del Señor, ni de que me sostenga la tierra. Amén.

Padre nuestro y Ave María.

ORACION

AL SANTO PATRIARCA JOSE, PARA ANTES DE LA CONFESION.

Gloriosísimo Esposo de María siempre Virgen y Madre de Dios; quisiera en esta parte de aquel grandísimo dolor y sentimiento que experimentasteis en vos mismo, en la pérdida del amabilísimo Infante Jesus, cuando volvais de visitar el Templo de Jerusalem, para vuestra casa de Nazaret. ¡Oh cuál y cuánta seria la pena que sintió vuestro corazón! Mas yo me lleno de horror y confusion al ver, que habiendo perdido innumerables veces por mis culpas y maldades la divina gracia, ni lo siento, ni me da pena alguna; ántes como si nada hubiera perdido, he vivido